

**Viaje hacia una realidad inacabada:
El Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de
la Universidad de Sevilla**

**Journey to a unfinished reality
Pedagogical Museum of faculty Educational Sciences of the University of
Seville**

**Pablo Álvarez Domínguez
Marina Núñez Gil
María José Rebollo Espinosa
Universidad de Sevilla**

Resumen

Este trabajo describe la concreción de un proyecto aún inacabado: el Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla. Se relata, como si de un viaje simbólico se tratara, cuáles han sido las etapas recorridas hasta la reciente inauguración de este espacio físico expositivo concebido para la enseñanza y el aprendizaje de la Historia de la Educación. Un camino marcado por un objetivo prioritario: dirigir la mirada del público hacia el pasado, para reflexionar críticamente sobre el presente y proyectar la educación del futuro.

Palabras clave

Patrimonio histórico educativo, museos pedagógicos, Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla.

Abstract

This paper describes the concretion of a project still unfinished: the Museum of Education, Faculty of Educational Sciences of the University of Seville. It is described, as if it were a symbolic journey, what were on the stages until the recent opening of the exhibition floor space, designed for teaching and learning the history of education. A path with one a priority target: direct the public eye to the past, to think critically about the present and future education.

Key words

Historical heritage education, educational museums, Museum of Education, Faculty of Educational Sciences of the University of Seville.

1. El plan de viaje y la partida

Marcaba el calendario el curso escolar 2003/2004. Y, coincidiendo con la fundación de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo (SEPHE)¹ - www.institucional.us.es/paginasephe-, en la misma línea que lo hicieron otras universidades e instancias, un equipo de profesoras y profesores de la Universidad de Sevilla², capitaneados por la hoy catedrática emérita de Historia de la Educación María Nieves Gómez García, emprendió un viaje académico e investigador -tal vez algo ambicioso-, con un destino que parecía medianamente claro: crear el que en su momento denominamos Museo Pedagógico Andaluz. No obstante, parafraseando a Miguel de Unamuno, con el tiempo comprobaríamos que realmente empezamos a viajar no para buscar el destino, sino para huir de donde partimos. Y, decimos esto, por la sencilla razón de que circunstancias diversas y acontecimientos varios, fueron los que se encargaron de ir condicionando nuestro plan de viaje. En cualquier caso, sabemos que un viaje de mil millas comienza con la partida, con el primer paso.



Profesorado perteneciente al grupo de Investigación “*Historia de la enseñanzas no obligatorias en el distrito universitario de Sevilla (1845-1970)*”, impulsor del Museo Pedagógico.

De izquierda a derecha: D. Bárbara de las Heras Monastero; Dr. Pablo Álvarez Domínguez; Dr. Juan Luís Rubio Mayoral; D^a. Marina Núñez Gil; Dra. María Nieves Gómez García; Dra. Patricia Delgado Granados; Dra. Guadalupe Trigueros Gordillo; Dra. Cristina Yanes Cabrera; Dra. Virginia Guichot Reina; y Dra. María José Rebollo Espinosa.

¹ Presidida en aquellos momentos por el profesor Julio Ruíz Berrio, de la Universidad Complutense de Madrid; y en la actualidad, por el profesor Alejandro Mayordomo Pérez, de la Universidad de Valencia.

² El equipo al que nos referimos, forma parte del grupo de Investigación “*Historia de la enseñanzas no obligatorias en el distrito universitario de Sevilla (1845-1970)*”. Está compuesto por: Dra. María Nieves Gómez García (IP); Dr. Pablo Álvarez Domínguez; D^a. Bárbara de las Heras Monastero; Dra. Patricia Delgado Granados; Dra. Virginia Guichot Reina; D^a. Marina Núñez Gil; Dra. María José Rebollo Espinosa; Dr. Juan Luís Rubio Mayoral; Dra. Guadalupe Trigueros Gordillo; y, Dra. Cristina Yanes Cabrera.

Fue en el año 2004 cuando desde instancias ministeriales, llevaron a bien concedernos un proyecto de investigación I+D+i, cuyo objetivo principal, no era otro que el de abrir en Sevilla un Museo Pedagógico físico que permitiera al visitante realizar desde el presente un viaje al pasado de la educación andaluza a través de objetos, materiales escolares, fotografías, voces, etc., y de cuantos bienes materiales e inmateriales vienen a conformar el ajuar etnográfico de la cultura escolar de Andalucía. Se trataba de desarrollar un nuevo proyecto de museo, con la pretensión de contribuir, en este caso, al desarrollo del pasado y del patrimonio histórico educativo de la comunidad andaluza. De esta manera, el plan de viaje vino marcado por la necesidad de configurar un espacio museístico, cuya finalidad del mismo no estuviese tanto en la guarda, custodia y conservación de una serie de tesoros pedagógicos, como en la facilidad que conocerlos e interpretarlos; independientemente de que su contenido tuviera que ver exactamente con restos específicamente educativos o relativos a los instrumentos utilizados en la enseñanza de los diversos niveles escolares. En cualquier caso, traemos a colación la idea de museo pedagógico que marcaría nuestro plan de viaje (Gómez García, 2003: 826). Concebimos el museo como:

- a) “Un lugar de memoria, pero también de investigación para el futuro. Es decir, un Museo Laboratorio para todo lo que tenga que ver con la educación y la pedagogía.
- b) Un lugar de promoción y difusión de la cultura pedagógica académica.
- c) Un lugar de estudio para alumnado y profesorado de todos los niveles educativos, entendiéndose que se trata de un museo para todo lo que tenga que ver con la educación y la pedagogía sin excepción.
- d) Un lugar de encuentro para la ciudadanía.
- e) Un lugar de información para las actividades culturales de toda índole.
- f) Un museo que por su carácter específicamente pedagógico sirva de coordinador para el resto de los museos de la ciudad.
- g) Dirigido científicamente desde la Universidad por el Departamento de Teoría e Historia de la Educación, con participación de profesorado y alumnado de Pedagogía.
- h) Vinculado económicamente y administrativamente al Ayuntamiento de la Ciudad de Sevilla.
- i) Con un Consejo Asesor donde figuren representantes de los distintos niveles de la enseñanza.
- j) Con una doble finalidad, que integra a todas las anteriores: 1) recuperar la memoria educativa de Sevilla y Provincia, y 2) impulsar la creación de un Museo Pedagógico Andaluz, que recoja las investigaciones y trabajos realizados en nuestra Comunidad Autónoma”.

El deseo de gestar el Museo Pedagógico Andaluz vino ligado inicialmente a la consecución y viabilidad de los siguientes objetivos (Álvarez Domínguez, 2009b: 277):

- a) “Recuperar, conservar, estudiar y mostrar aquellas producciones y bienes patrimoniales de interés para la Historia de la Educación y la memoria colectiva de la comunidad andaluza.
- b) Constituir un centro documental y de recursos pedagógicos que provean de instrumentos heurísticos y faciliten el estudio y la difusión de la educación en Andalucía, en su historia, actualidad y prospectiva.
- c) Promover proyectos, publicaciones y otros tipos de actividades que contribuyan a recuperar la memoria educativa de Andalucía y a dinamizar su realidad pedagógica.
- d) Construir un ámbito de ocio formativo que responda a las expectativas de un público heterogéneo”.

De esta forma, entendimos que vincular a la Universidad de Sevilla, en particular, y a otras Universidades Andaluzas, al proyecto de creación del Museo Pedagógico Andaluz suponía enfrentarnos a nuevos desafíos en el ámbito de la Historia de la Educación, dando respuesta a la necesidad de mirar al pasado para salvaguardar, conservar y exponer dignamente el patrimonio de la educación. Todo ello, desde el prisma de la recuperación del patrimonio, la investigación, la conservación, la exposición, la difusión, la transmisión de conocimientos, la acción en todos los ámbitos de la cultura, la educación, etc. No pretendíamos que el futuro Museo Pedagógico Andaluz se convirtiera en un simple desván de materiales que contribuyesen a reconstruir la historia de la civilización educativa andaluza; todo lo contrario, aspirábamos ilusamente a crear un centro de cultura educativa, donde los objetos hablaran por sí solos y ayudaran al visitante a pensar y a reflexionar para que fueran capaces de encontrarle sentido a la historia de la educación andaluza, posibilitando la creación de nuevas pautas que ayudaran a construir el futuro de la educación. Pensaba Paul Morand que las pasiones son los viajes del corazón; y quizás las de los miembros del equipo de investigación en lo que respecta a sus ganas de crear el museo físico, fueron ligadas al corazón, más que a la razón. No parecía fácil que algún organismo o instancia llevara a bien concedernos un espacio físico, aunque de pequeñas dimensiones fuera, para abrir al público un Museo Pedagógico Andaluz.

Y, mientras tanto, en este viaje el deseo, no pocas veces dejaba de toparse con la realidad, y ésta, no muchas menos con la utopía. Aún así, transcurrieron años de trabajo y esfuerzo orientados a poder cerrar el proyecto con la apertura del museo (Álvarez Domínguez, 2007a). Se puso un empeño importante en la catalogación de objetos, libros de texto, material escolar, etc., de centros escolares andaluces de diferentes niveles educativos; realización de entrevistas y redacciones de historias de vida; en la identificación de elementos significativos de la historia escolar; localización del patrimonio educativo intangible y creación del archivo de la oralidad (Trigueros Gordillo, 2005, 2008); montaje de exposiciones (Rebollo Espinosa y Núñez Gil, 2006); elaboración de instrumentos para la catalogación del patrimonio histórico-educativo; construcción de una base de datos para investigadores; configuración y ampliación de una red de centros escolares asociados al museo (Álvarez Domínguez, 2007b); desarrollo de eventos científicos y actividades de formación destinadas al profesorado; implementación de proyectos de innovación ligados a la recuperación del patrimonio histórico-educativo; diseño de cursos de doctorado y extensión cultural vinculados con las posibilidades didácticas del museísmo

pedagógico; visitas a museos de pedagogía, educación y enseñanza de la geografía nacional e internacional; etc. Todo ello unido a una importante tarea de difusión, llevada a cabo de una manera continuada a través de exposiciones, talleres, comunicaciones, ponencias, conferencias y publicaciones desarrolladas en ámbito nacional e internacional, por los diferentes miembros del equipo investigador.

Junto a todo ello, quizás la exposición patrimonial histórico educativa que comisionaron las profesoras Rebollo Espinosa y Núñez Gil (2006), con motivo de la celebración en Sevilla de las I Jornadas de Historia de la Educación en Andalucía en el año 2004, se presentó a la comunidad universitaria y la sociedad en general, como un claro exponente del contenido con el que pretendíamos equipar al ansiado Museo Pedagógico Andaluz. Aún así, aquella exposición -demasiado rica por muchos elementos y motivos-, no fue suficiente para captar la atención de instituciones políticas y/o académicas, orientadas a que nos cedieran un espacio físico para poder montar y abrir el museo, justamente para ponerlo al servicio de la comunidad.



Imágenes de la exposición celebrada en la Sala Juan de Mairena

El tiempo es un eterno viajero y, en consecuencia, siempre está haciendo maletas para irse a otro lado. Será por ello entonces, que el equipo de investigación sevillano estaba retado incesablemente -al menos en lo que a este proyecto respecta-, a hacer maletas continuas para emprender inacabables viajes. En este sentido, no resultó ni fácil, ni posible, poder cerrar el proyecto I+D+i con una memoria de investigación en la que se hubiera podido hacer constar la creación, inauguración y apertura del Museo Pedagógico Andaluz (Guichot y otras, 2007).

2. Un desvío forzoso

Todo parecía perdido y nunca llegábamos a ningún lado, pues todos los intentos de encontrar una ubicación posible para nuestro proyecto terminaba con la consabida frase: “Es muy interesante, pero lamentamos no poder atender su demanda...”. Estábamos en un túnel, cuya salida, una vez más, nos la proporcionó la creatividad y el deseo de trabajar del grupo de investigación: si habíamos sido capaces de imaginar un lugar para la recuperación, el cuidado y elaboración crítica de la historia de la Pedagogía, de la enseñanza y de la educación, su

construcción material tendría cabida en ese otro espacio, tan real como intangible, que es el mundo virtual.

De esta forma, y con el apoyo esta vez de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía, a través del Proyecto de Excelencia “Creación del Museo Didáctico Virtual del Patrimonio Histórico Educativo Andaluz”, nació en el año 2009 el virtual Museo Pedagógico Andaluz (MUPEAN)³ (Álvarez Domínguez, 2009b).

La impronta que quisimos dar a la página de inicio fue la de una imagen limpia, sencilla y atractiva cromáticamente, que diera al público un cálido mensaje de bienvenida:



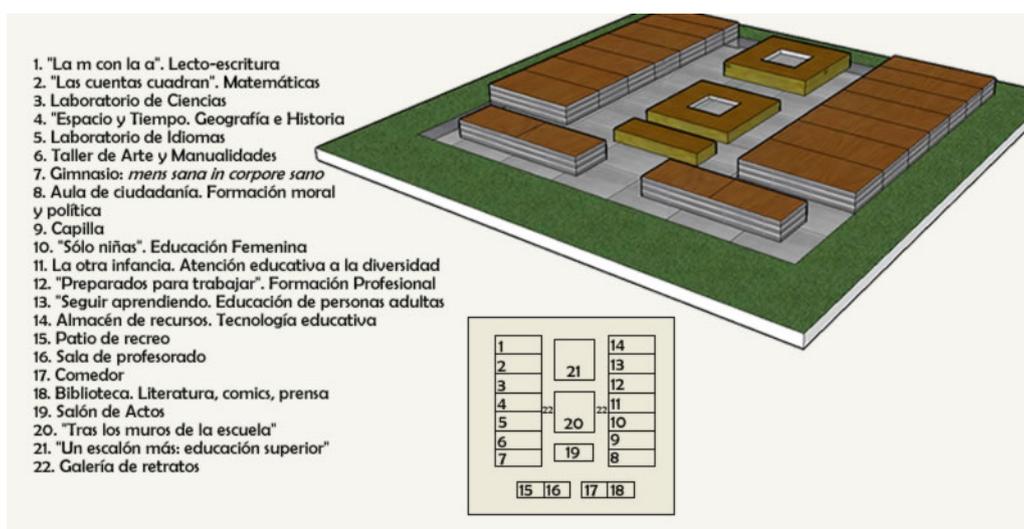
“Este espacio te permitirá realizar un recorrido por la historia de tus recuerdos como estudiante: recursos didácticos, fotografías, relatos... Además, podrás encontrar un conjunto de materiales útiles para poder trabajar con el alumnado o simplemente para darlo a conocer a las nuevas generaciones. Hemos preparado nuestra página con el fin de que tu visita a las distintas exposiciones y secciones sea toda una experiencia educativa, y hacer de nuestro Museo un Museo de todos”.

Página de inicio del MUPEAN

La organización visual del entorno se ha diseñado con siete secciones de acceso libre. En la primera, además de citar a las personas que componen el equipo de trabajo, y el origen y proceso del mismo, se explicitan los objetivos perseguidos. En este sentido, el Museo Pedagógico Andaluz se concibió con la pretensión de recuperar, salvaguardar, analizar y difundir la memoria educativa de Andalucía. Además de la exposición de los acervos e instrumentos que pueden ayudar a comprender la historia de la educación andaluza, este Museo nació como un centro de documentación e investigación, además de un sitio desde el que se pudieran ofrecer los recursos pedagógicos necesarios para la formación de todas aquellas personas interesadas, bien desde el ámbito escolar e institucional como desde el personal o familiar. Se pretendía igualmente promocionar proyectos de trabajo, publicaciones y otro tipo de actividades que contribuyeran a recuperar la memoria educativa de Andalucía y a dinamizar su realidad pedagógica. Pero además, buscaba abrir nuevos espacios que fomentaran la reflexión sobre el presente educativo y tendieran a la comprensión de la realidad social y los procesos de construcción de la misma. Por último, se intentaba erigir un ámbito de ocio formativo que respondiera a las expectativas de un público heterogéneo.

³ Cfr. <http://www.museopedagogicoandaluz.com> (Consultada el 19 de noviembre de 2012).

En la segunda opción, denominada Secciones Temáticas, se exponen y organizan una muestra de los fondos, distribuidos en veintidós salas virtuales, cuya ubicación se ha representado simbólicamente en un edificio escolar, en el que cada uno de sus espacios se abre a diversos objetos, documentos, material fotográfico de escenas académicas, etc. Cada una de ellas se presenta con un texto explicativo de su contenido, junto con la descripción del objeto según consta en el Catálogo de la Base de Datos del Museo, de acceso restringido en la actualidad.



Página de acceso a las Secciones temáticas del MUPEAN

Por otra parte, con el Museo virtual se ha buscado la creación de un entorno de enseñanza-aprendizaje, donde además de la exposición de piezas y objetos escolares especialmente apropiados para la docencia e investigación en Historia de la Educación, se ofrecen todas aquellas *Propuestas Didácticas* diseñadas para ser utilizadas por el profesorado y otros profesionales de la educación en diversos contextos formativos. Algunos ejemplos de las numerosas actividades a las que se invita a participar, serían: “El Museo del Bebé” para Educación infantil, “La escuela de nuestros abuelos”, para Educación Primaria, “El callejero educativo” para Educación Secundaria, e “Historias de vida de maestros y maestras”, “Anuncios con Historia” o “Un Museo para ver y tocar” que pueden ser desarrollados por grupos de Educación Superior. En todas ellas se explicitan los objetivos perseguidos, se señalan los materiales necesarios y se describe la dinámica de realización.

En otra sección se ha ubicado el Archivo oral que cumple una de las funciones específicas del Museo: Acoger y custodiar la memoria educativa de Andalucía en todas sus variantes y presentaciones. Nos encontramos con el resultado de una serie de entrevistas, que nos permiten acceder al testimonio de personas cuyos recuerdos escolares se configuran en fuente directa para la historia de la educación. Constituye un fondo documental y de recursos orales, que facilitan el estudio y la difusión de la memoria escolar de Andalucía, en todos sus ámbitos y facetas, poniendo al alcance de las personas interesadas los materiales, los informes y resultados de su análisis. Sus fondos están conformados por entrevistas sobre los años de escolarización primaria, canciones infantiles y cuentos de tradición oral, entre otros. Por medio de esta sección, el

visitante puede escuchar directamente la descripción de vivencias escolares directamente narradas por las personas entrevistadas, ya sean estudiantes, profesorado u otros actores escolares.

En la Sección dedicada a *Galería de Centros Educativos* se presenta el resultado de la investigación sobre algunos centros emblemáticos de la Comunidad. Los datos de referencia giran en torno a cuatro aspectos: historia, edificio, mobiliario y documentos administrativos. Además de recuperar la historia específica de estos centros, se presenta un catálogo fotográfico de los espacios y de algunos documentos administrativos de especial interés.

También hemos querido aprovechar la oportunidad del medio virtual para ubicar las *Exposiciones temporales*. Este espacio está destinado a la muestra fotográfica de distintas exposiciones que, vinculadas con el Museo Pedagógico Andaluz, se hayan montado de forma temporal, en determinados espacios públicos o privados de nuestro entorno. De forma general, al no tener un espacio expositivo propio, nos hemos encontrado siempre con la frustración de tener muy poco tiempo para poder disfrutar de las muestras realizadas, habiendo invertido, por otro lado un gran esfuerzo en su realización. De esta forma, pueden permanecer abiertas para poder ser visitadas fuera del tiempo que señalaba su cartel de presentación.

En *Noticias* se incorporan las novedades y actividades de relacionadas con el propio MUPEAN, además de dar a conocer las jornadas científicas, congresos, seminarios, etc., que se organizan tanto a nivel estatal, europeo o internacional, vinculadas con el museísmo pedagógico, así como otras cuestiones relacionadas con la temática en cuestión.

Y, para terminar, pensando sobre todo en su utilidad como recurso en la docencia de las asignaturas de Historia de la Educación, se invita a contactar con otras direcciones de interés museístico-pedagógico. En *Enlaces* aparece un amplio listado de links, referentes a páginas webs de diferentes museos pedagógicos, tanto españoles como europeos y americanos. A la vez, se ofrece una serie de enlaces a otros museos virtuales de contenido pedagógico y a aquellos vinculados con Sociedades y organismos de idéntica temática.

Con esa misma intención de “enlazar”, el Museo Pedagógico Andaluz pretende, consecuentemente, actuar como coordinador de los museos escolares incardinados en cada una de las provincias de nuestra comunidad (Álvarez Domínguez, 2007b). Un *museo escolar* puede definirse como un establecimiento de hecho, sin una estructura especial, de nivel modesto, con una función casi exclusivamente docente, administrado por una maestra o maestro de un centro escolar y que trata simplemente de añadir una pequeña colección de materiales didácticos que ilustren la enseñanza que se imparte y se ha impartido en el pasado en esa escuela.

Además de esta función coordinadora ejercida sobre museos escolares ya existentes, el Museo Pedagógico Andaluz propicia la construcción de este tipo de establecimientos y se pone al servicio de los centros que estén dispuestos a crearlos, facilitándoles el asesoramiento técnico que demanden (consejos y normas para incluirlo en el Proyecto Educativo de Centro, organización de la colección, registro e inventariado, elaboración del guión museográfico, montaje, exposición y posibilidades didácticas). Los centros se convierten con esta fórmula de la red museística en extensiones o filiales del Museo, conciliándose así la integración de un legado común de titularidad pública y la custodia del mismo en sus “yacimientos naturales”.

La estructura museística en red es un elemento más para superar el concepto tradicional de museo, identificado con un edificio-contenedor, cerrado y aislado. Supone una flexibilización y diversificación de espacios expositivos, que parte de una filosofía ecomuseística, según la cual, siempre que las condiciones sean idóneas, el patrimonio histórico-educativo debe permanecer en la institución que lo ha generado, lo cuida y lo mantiene vivo. El Museo Pedagógico Andaluz está incrementando progresivamente el número de *centros colaboradores*, en todos los niveles educativos. Colegios de primaria y secundaria, institutos y departamentos universitarios se han adscrito al proyecto de recuperación, salvaguarda, estudio y exposición de la memoria educativa andaluza. El grado de vinculación y compromiso de estos centros no es uniforme, pero el objetivo que el Museo se propone a largo plazo, siguiendo las tendencias museísticas más recientes, es la creación de una *red de museos escolares*, que muy lentamente va tomando forma.

3. A mitad de camino

Y por fin llegamos a una estación más que deseada, conscientes no obstante todo el tiempo de que se trata tan solo de una parada a mitad de camino.

El que otrora fuera concebido como Museo Pedagógico Andaluz, y el que, por necesidades ajenas a la voluntad del equipo que lo proyectó se convirtiera en Museo Didáctico-Virtual de la Educación ha terminado concretándose en el Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla. Como consta en su *Reglamento* -aprobado en septiembre de 2012-, es un espacio universitario compartido, de carácter docente e investigador, con sede física la segunda planta del edificio de la Facultad (calle Pirotecnia s/n), cuyas funciones son las de adquirir, reunir, ordenar, documentar, archivar, proteger, conservar, estudiar y exponer de manera didáctica una muestra representativa de cuantas piezas y elementos conforman el patrimonio educativo (Álvarez Domínguez, 2012). Más específicamente, tiene como principales *objetivos* los siguientes:

1." *En relación con el legado patrimonial educativo:*

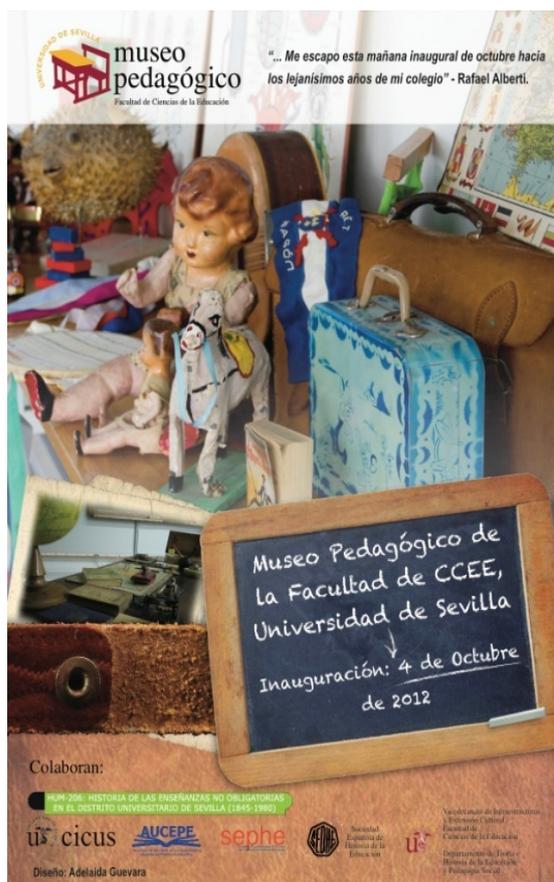
- a) Salvaguardar, recuperar, catalogar, registrar, archivar, conservar y exponer todo tipo de objetos y materiales educativos del pasado.
- b) Establecer cauces de información, difusión y extensión cultural para dar a conocer la importancia del patrimonio educativo, evitando así su abandono, pérdida o deterioro.
- c) Asumir funciones de almacenamiento, custodia y preservación del legado educativo para las generaciones futuras, fomentando el estudio del pasado de la educación, a través de cuantos bienes patrimoniales conforman la cultura material e inmaterial de la misma.
- d) Exhibir ordenadamente las colecciones que conforman el Museo en condiciones adecuadas para su contemplación y estudio.
- e) Propiciar a través de los acuerdos respectivos, el intercambio de bienes patrimoniales educativos con otras instituciones, en calidad de muestra temporal o como depósito temporal.

2. *En relación con la investigación:*

- a) Impulsar las actividades e iniciativas docentes e investigadoras de sus miembros, así como su permanente actualización científica y pedagógica. Entre otras, se contempla la participación en congresos, reuniones y foros científicos para dar a conocer la actividad investigadora del propio museo.
- b) Promover proyectos de investigación relacionados con el estudio del patrimonio educativo, estimulando la elaboración de trabajos de fin de máster, tesis doctorales y fomentando el desarrollo de programas de investigación interdisciplinarios e interdepartamentales.
- c) Crear un programa de exposiciones temporales coherente y dinámico en colaboración con la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, el Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS), así como con otras instancias culturales y educativas.
- d) Establecer redes de colaboración y estudios con otros museos pedagógicos, tanto de España, como de Europa e Iberoamérica, promoviendo la participación oportuna con las mismas. Así mismo, se impulsará la posibilidad de realizar estancias de investigación en otros museos pedagógicos, siempre que las convocatorias de ayudas existentes y cauces habituales lo permitan.
- e) Facilitar la colaboración científica de los estudiantes de grado, posgrado y/o becarios de investigación.
- f) Plantear, al menos, una publicación anual, coherente con la investigación, contenidos y actividades propuestas en el museo, contando con la colaboración del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, así como con la Facultad de Ciencias de la Educación de la misma Universidad.

3. En relación con la docencia:

- a) Recrear una memoria e historia educativa que ayude a ordenar, situar e interpretar el pasado de la educación.
- b) Fomentar programas de formación en museísmo pedagógico a través del Centro de Formación Permanente de la Universidad de Sevilla, especialmente, para el alumnado de la Universidad de Sevilla.
- c) Colaborar en la organización y desarrollo de los programas, actividades, exposiciones, etc., que sobre patrimonio educativo propongan para su desarrollo en los departamentos adscritos a la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla.
- d) Colaborar, para avanzar conjuntamente con la Facultad en el Espacio Europeo de Educación Superior, a través de propuestas innovadoras en el desarrollo de cualquier metodología docente.
- e) Diseñar, preparar, dirigir y evaluar unidades didácticas y materiales de trabajo variados en su oferta y adecuada al colectivo al que vaya destinada, tanto relacionados con la finalidad y contenidos del propio museo, como de aquellos otros para los que se requiera su apoyo.
- f) Realizar el asesoramiento técnico necesario en el ámbito de su competencia”.



Cartel de inauguración del Museo

Pues bien, más allá de declaraciones de principios y normativas legales, nos interesa ahora describir cómo se ha acabado encarnando la idea en la realidad. El día cuatro de octubre, recién estrenado el curso, abrimos nuestro Museo, haciéndonos eco de unos versos de Rafael Alberti y acompañándolo en su aventura: “Me escapo esta mañana inaugural de octubre hacia los lejanísimos años de mi colegio” –decía en el poema “Retornos a los días colegiales-. Representantes de otros Museos Pedagógicos españoles (Valencia, Murcia, Madrid, Salamanca y Huelva) vinieron a bautizar al hermano pequeño, celebrando en su honor el *Primer Encuentro de Museos Pedagógicos Universitarios*. El Decano de la Facultad, Juan de Pablos Pons; la profesora M^a Nieves Gómez García, responsable del Proyecto original; y la Directora del Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla, Concepción Fernández Martínez, amadrinaron el acto oficial de apertura.

Hagámosle una especie de visita virtual en palabras.

Desde el exterior, una gran ventana despierta ya la curiosidad del público, que pega su nariz al cristal para irse metiendo poco a poco en el viejo ambiente escolar que ve al otro lado. Situado el Museo como un aula más entre las actuales, provoca esa sensación de extrañamiento tan rica a la hora de iniciar un proceso de aprendizaje vivencial y significativo. Sobre la ventana luce el logotipo, cuya silueta simboliza que el pasado es la clave, una llave hacia la Historia de la educación, la única manera de dar sentido genealógicamente la actualidad y avanzar con conocimiento de causa hacia un futuro, incierto por definición, y del que, en buena medida habremos de sentirnos responsables como educadores y educadoras.





Logotipo y vista exterior del Museo

La ventana está flanqueada por un par de tabloneros acristalados que recogen parte de los resultados de nuestro proyecto. El de la derecha reúne cronológicamente los carteles de alguna de las exposiciones y eventos científicos que hemos ido organizando. Y el de la izquierda guarda trabajos de nuestro alumnado de Historia de la Educación que, de una manera u otra, toman como referencia el Museo, utilizando sus fondos y su idea fundamentalmente desde un punto de vista lúdico-didáctico. El propio enclave de estos tabloneros, en el exterior, evidencia cómo nos interesa hacer salir hacia afuera lo que se cuece en su interior.



Tabloneros exteriores

Al entrar, quizá lo primero que sorprende son las dimensiones de la sala. Los metros son tan escasos que, cariñosa y realistamente, hemos dado en llamarle el “museíto pedagógico”. Esto nos obliga a programar las visitas para grupos igualmente reducidos. Pero hemos procurado, y creemos que conseguido, crear una versión concentrada de lo que queríamos, logrando un espacio académico acogedor y distendido, en el que la gente se siente a gusto. A su vez, el mismo hecho de las estrecheces pensamos que puede actuar como palpable evidencia de la necesidad de ampliación, corroborada además por la aceptación que está teniendo el Museo entre el alumnado y la presencia paralela de un almacén repleto ya de objetos museable que, lamentablemente, no pueden ser expuestos por falta de sitio.

Junto a la puerta, la típica campana que suena al tirar de una guita indica la entrada en clase o, si se quiere, la salida al recreo de nuestra memoria y la de nuestros antepasados. Porque aquí puede entablarse un diálogo intergeneracional que lleva a pensar, sentir, apreciar y recuperar otros tiempos, escolares o no, que han depositado su poso sobre los objetos didácticos, los libros escolares, el mobiliario o los juguetes, esperando a que, delicadamente, alguien desde el hoy los limpie y los entienda.

Un texto escrito en la pared de la izquierda, allí adonde se dirigen primero los ojos del espectador acostumbrado a la lectura, explica cuál es nuestro concepto de Museo pedagógico:

“Un Museo Pedagógico es un lugar en el que residen los recuerdos y evocaciones de quienes aprendieron a leer y a contar recitando de memoria; de quienes se educaron bajo rígidas disciplinas, castigos, regla y mano dura; de quienes con pluma y tinta negra sobre viejos pupitres, plasmaban sobre el papel, ahora amarillo, las historias de sus mayores aspiraciones para la vida.

Es un espacio en la que la rebeldía escolar de hoy, se encuentra con la sumisión de la escuela del ayer; y donde el pizarrín y la tiza ceden su puesto al ordenador portátil.

Es el momento perfecto para respirar el aire más puro del tiempo educativo, aquél que huele a goma de borrar y libro recién estrenado.

Es un patio para construir castillos de ilusiones, jugar al corro, a las canicas, a las muñecas o con la peonza, y refrescar el espíritu de la niñez recitando un trabalenguas o cantando una nana.

Es, en fin, la casa añorada de una infancia que en el presente se hace mayor; donde pernoctan las emociones, circunstancias, lecciones, objetos y palabras que conforman el patrimonio histórico-educativo de la humanidad y ayudan a fortificar la memoria testimonial de un pasado inscrito en el presente y en lo porvenir”.

Debajo, una mesa moderna y un ordenador son testigos de que nos encontramos también en un centro de trabajo e investigación, donde realizar las tareas imprescindibles para la catalogación y salvaguarda de los fondos, y desde donde conectar con otras instituciones embarcadas en funciones similares, desarrollando la idea de red museística.

El centro del escenario lo ocupa la protagonista: la recreación aproximada de un aula de postguerra. Aproximada porque está montada con mobiliario (donado por el Museo Pedagógico de Galicia) y objetos de distinta procedencia y edad, pero juntos logran el efecto expositivo perseguido: despertar, a través de todos los sentidos, la imaginación histórica de un público entregado que se sienta en los pupitres, hojea los cuadernos y las enciclopedias, escribe con el pizarrín, lanza cientos de preguntas, comenta los cambios que encuentra al compararlo todo con su cotidianeidad (se quedan boquiabiertos al contrastar los esmeradísimos cuadernos escritos a plumilla, con una caligrafía de lujo y dibujados con maestría, frente a los suyos, apuntes tomados en un casi incomprensible castellano de móvil) y se fotografía representando el papel de un alumno, una alumna, una maestra o un maestro de antaño (que corrige ejercicios, pone notas en los boletines, bebe un sorbo de café de su termo, señala una operación con su puntero o se fuma tranquilamente un cigarrillo liado con la maquinilla y encendido con el mechero de yesca).

Sobre los escasos metros de pared con los que contamos, cuelgan mapas, láminas didácticas y los tres elementos imprescindibles en una clase de un colegio público del momento retratado: el crucifijo, la imagen de Franco y la de Primo de Rivera, éste último casi nunca reconocido por el alumnado, una señal más de que hay que rescatar datos perdidos. El telón se rubrica con un homenaje al Colegio Macarena, un centro histórico sevillano, fundado por la Real Maestranza de Caballería en 1895, edificio modelo, entre otras cosas, por los frescos didácticos pintados en cada una de sus aulas: una cenefa, originariamente instalada en el aula de primaria del Colegio, representa un abecedario, donde cada recuadro se dedica a una letra, muestra una palabra que comienza por ella, en minúsculas y mayúsculas, se ilustra con un dibujo y se practica en una frase.



Recreación del aula

Tras el aula, se encuentran siete vitrinas donde se recoge una apretada muestra de objetos, organizados como unidades museísticas, según se usen en diferentes áreas curriculares:

-Ciencias Naturales y Matemáticas en la primera (microscopio, mechero Bunsen, portaobjetos, balanza de precisión, un pez globo disecado, reglas, ábaco, cuerpos geométricos, cuadernillos de álgebra...);

- Geografía e Historia en la segunda (transparencias didácticas, colecciones de postales, manuales y lecturas sobre el tema, una chuleta...);

- Arte y Manualidades en la tercera (instrumentos musicales, pentagramas, libretos, patrones, fotografías de representaciones teatrales escolares o de bailes regionales, bloc de dibujo, trabajos de alumnado...);

- Religión y Política en la cuarta (imágenes de la Inmaculada o el Corazón de Jesús, traje de primera comunión, recuerdos de este acontecimiento, misales, catecismos, estampitas, folletos del Día de la Santa Infancia o del Domund, hagiografías, cuadernos de Formación política, imágenes de campamentos del Frente de Juventudes, medallas y símbolos de adoctrinamiento político...);

- Educación femenina en la quinta (álbumes y muestras de todo tipo de labores, bolillero, bastidores, costureros, lecturas para jovencitas...);
- Educación Infantil en la sexta (material Montessori variado, silabarios, cartillas...);
- y Ocio, juegos y juguetes en la última (juguetes de lata, muñecas y caballitos de cartón, cromos, canicas, peonzas, cuentos, álbumes, tirachinas, puzzles, parchís...).



Vitrinas temáticas del museo

Aparte, en otras dos estanterías, se alinean un par de cientos de manuales escolares. Entre ellas, en una mesa expositora de moderno diseño (fruto, como otras piezas de nuestra infraestructura museística, de la colaboración con el Laboratorio de Fabricación Digital de la Universidad) acunamos, con más ternura si cabe, a algunas joyas del fondo antiguo de la Biblioteca de la Facultad, en especial varios manuales del Arte de Escribir, del siglo XVIII y otros libros raros y curiosos, formalmente muy atractivos.

Y de las ramas de un árbol, construido también ex profeso para nuestro proyecto museístico, cuelgan típicas fotografías de “Recuerdo Escolar”, aquellas en las que se posaba, con cara de aplicación y de bondad, ante una mesa decorada con el atrezzo académico por excelencia (globo terráqueo, mapa, imágenes religiosas a veces) o con algún que otro aparato que simbolizara la modernidad de los tiempos (televisores, teléfonos) Una serie de marcos vacíos invitan además a quien está mirando a implicarse activamente, a rebuscar en los álbumes familiares para traer al Museo sus propias fotos, pasando a formar parte de él, no solo como espectadores de una obra ajena.



Árbol expositor de fotografías escolares

Al salir, encima del más antiguo de los pupitres, descansa nuestro “Libro de Visitas”, que, hasta el momento, no ha recibido en sus páginas más que expresiones de enhorabuena y de alabanza, cosa que nos sirve de combustible para seguir avanzando en nuestro trayecto. Porque, como decíamos antes, sabemos que ésta es una realidad inacabada, que el viaje no ha llegado a su meta, o quizá nos guste inventar nuevos destinos.

4. Próximas estaciones

Ahora el reto es mantener vivo el Museo y, obedeciendo el mandato bíblico, hacer que crezca y se multiplique. Para ello, aparte de seguir empeñados en la búsqueda de un espacio mayor para albergarlo, planificamos y desarrollamos desde su apertura diferentes acciones, relacionadas con su difusión; con su vertiente de investigación; con sus posibilidades didácticas; o con el seguir entretejiendo redes de relaciones institucionales.

- a) Como anuncio, unos días antes de la inauguración oficial del Museo, participamos en la *Noche de los Investigadores*, un evento organizado por el Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla dentro del VII Programa Marco de la Comisión Europea, cuya finalidad era justamente dar a conocer a la comunidad universitaria y a la ciudadanía los resultados de algunos proyectos de investigación en marcha. Con ese objetivo, además de hacer una presentación oral del mismo, la ilustramos montando una nueva exposición: “Una mirada al pasado, al presente y al futuro de la educación”.



Presentación del Museo en la Noche de los Investigadores en el CICUS.

Tras su apertura, la noticia ha corrido por diferentes cauces informativos: entrevistas de radio, publicaciones en prensa, presencia en las redes a través de múltiples enlaces⁴.

⁴Cfr. <http://revista.muesca.es/index.php/noticias-antiguas/3-newsflash/244-inauguracion-del-museo-pedagogico-de-la-facultad-de-ciencias-de-la-educacion-de-la-universidad-de-sevilla>;
<http://ceince.espacioblog.com/post/2012/10/01/museo-pedagogico-sevilla>;

Muy pronto contaremos también con una página web específica, cuyo diseño estamos actualmente ultimando.

- b) En paralelo, nuestros fondos museísticos continúan incrementándose, por donaciones, préstamos o compras, y ello supone continuar igualmente las necesarias tareas de inventariado y catalogación, con el fin de alimentar la base de datos que pondremos al servicio de la investigación histórico-educativa. Asimismo, para dejar abierta la puerta del Museo a la actividad científica, seguimos planificando cursos de Extensión Universitaria, Seminarios, Jornadas y Congresos que nos mantengan al día en la temática del museísmo pedagógico y del trabajo con patrimonio educativo.
- c) La vertiente didáctica del Museo es una de las que más nos interesan, quizá por el desarrollo creativo que lleva consigo, o porque nos supone llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje de una forma menos tradicional y encorsetada, más afectiva y vivencial, puesto que se trata de hacer al alumnado “sentipensar” –nos adueñamos de esta acertada expresión de M^a. Jesús Martínez Usarralde (2011)- la Historia de la Educación.



En este sentido, vamos a implicarnos en nuevos Proyectos de Innovación Docente y ya hemos comenzado a planificar diferentes actividades, que pueden ir desde la sucesión de exposiciones temporales temáticas con motivo de fechas simbólicas (juegos y juguetes en enero, educación

de las niñas en marzo, formación del profesorado en noviembre, etc.), hasta la promoción de trabajos de clase en asignaturas relacionadas con la Historia de la Educación (Álvarez Domínguez, 2012d), o la impartición misma de las sesiones prácticas de dichas materias en su sede física.

- d) Por último, consideramos igualmente imprescindible fortalecer el proyecto uniéndolo al de otras instituciones embarcadas en viajes parecidos. Hemos creado una Asociación Universitaria para la Conservación y Estudio del Patrimonio Educativo y estamos en contacto con otras que comparten similares objetivos y preocupaciones. Aprendemos también de Museos Pedagógicos más mayores. Seguimos cuidando relaciones con los Centros de Profesorado, con centros escolares históricos hispalenses o con Sociedades Científicas como la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo o la Red Iberoamericana del Patrimonio Histórico Educativo. Y, por supuesto, hemos hecho partícipes de nuestra aventura al Comité de Patrimonio de la Universidad de Sevilla.

En definitiva, el viaje proseguirá mientras queden en las maletas ilusiones, fuerzas, ganas... y pedacitos de pasado por enseñar, para que las generaciones nuevas comprendan el tesoro de la educación que fue y para que las viejas no lo olviden.

<http://gestioneducativaconsultores.blogspot.com.es/#!/2012/10/i-encuentro-de-museos-pedagogicos.html>;
<http://archivo104.blogspot.com.es/2012/10/museo-pedagogico-en-sevilla-cartel.html>;
<http://www.comunicacion.us.es/node/9080>; <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/revista-andalucia-educativa/noticias/-/noticia/detalle/museo-pedagogico-de-la-facultad-de-ciencias-de-la-informacion-universidad-de-sevilla-1>; <http://www.clave21.es/museo-pedag%C3%B3gico-universidad-sevilla> (Consultadas el 21 de noviembre de 2012).

Bibliografía

- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2007a): La museología de la educación como nuevo campo de investigación para la Historia de la Educación. Hacia la construcción del Museo Pedagógico Andaluz. En SÁCHEZ, Felicidad y otros: *Relaciones Internacionales en la Historia de la Educación Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-2007)*. Cáceres: Sociedad Española de Historia de la Educación y Departamento de Educación de la Universidad de Extremadura, pp. 409-423.
- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2007b): Aproximación a la creación de una red de museos escolares en los centros educativos. En ESCOLANO BENITO, Agustín (ed.). *La cultura material de la escuela*. Berlanga de Duero (Soria): CEINCE, pp. 259-273.
- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2008): La recuperación de la memoria histórico-educativa a través de historias de vida de maestras y maestros andaluces. En JUAN BORROY, Víctor (ed.): *Museos Pedagógicos. La memoria recuperada*. Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte. Museo Pedagógico de Aragón. Huesca, pp. 55-68.
- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (dir.) (2009a): *Pedagogía Museística: didáctica, virtualidad y difusión del patrimonio histórico-educativo*. Sevilla: Vicerrectorado de Relaciones Institucionales. Universidad de Sevilla. A3D Edición Digital.
- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2009b): El Museo Didáctico Virtual del patrimonio Histórico-Educativo Andaluz como catedral de la memoria histórico-educativa de Andalucía. *Foro de Educación. Pensamiento, Educación y Cultura*, nº. 11, pp. 275-286.
- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2010): El conocimiento y difusión del patrimonio histórico-educativo de Andalucía en Internet a través del Museo Pedagógico Andaluz. *CABÁS: patrimonio histórico-educativo*, nº 3, pp. 1-21.
- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2011a): El Museo Pedagógico Andaluz y su actividad difusora y didáctica. En VV.AA. *La recuperación de la memoria histórico-educativa andaluza*. Málaga: Editorial Sarriá, pp. 171-180.
- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2011b): Recuperando la memoria histórico-educativa de Andalucía: propuestas didácticas del Museo Pedagógico Andaluz para el alumnado universitario. En VV.AA. *La recuperación de la memoria histórico-educativa andaluza*. Málaga: Editorial Sarriá, pp. 1-12.
- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2011c): Memoria, educación y didáctica: El Museo Didáctico Virtual del Patrimonio Histórico-Educativo Andaluz. *Andaluciaeduca*, nº. 60, año III, mayo, pp. 7-9.
- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2011d): El arte de enseñar y aprender Historia de la Escuela a través de maletas pedagógicas. En CELADA, Pablo (ed.): *Arte y oficio de enseñar. Dos siglos de perspectiva histórica*. El Burgo de Osma (Soria): SEDHE, Universidad de Valladolid y CEINCE, pp. 267-276.

- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2012): Museo Pedagógico de la Facultad de CCEE de la US: un espacio para apreciar y repasar el pasado educativo. *Andalucía Educativa. Revista Digital de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía*, nº 74, octubre - diciembre, pp. 1-6. En línea: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/revista-andalucia-educativa/noticias/-/noticia/detalle/museo-pedagogico-de-la-facultad-de-ciencias-de-la-informacion-universidad-de-sevilla-1> (Consultada el 16 de noviembre de 2012).
- GÓMEZ GARCÍA, María Nieves (2003): Acerca del concepto de Museo Pedagógico: algunos interrogantes. En AA.VV. (coord.): *Etnohistoria de la escuela. XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*. Burgos: Universidad de Burgos, Sociedad Española de Historia de la Educación, pp. 817-827.
- GÓMEZ GARCÍA, María Nieves (2008): Actualidad del patrimonio histórico-educativo sevillano. La creación de un Museo Pedagógico”. En *El patrimonio histórico-educativo en el ámbito escolar sevillano*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- GUICHOT REINA, Virginia y otras (2007): El Museo Pedagógico Andaluz: problemas y perspectivas de futuro. En ESCOLANO BENITO, Agustín (ed.): *La cultura material de la escuela. En el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios (1907-2007)*. Berlanga de Duero, Soria: CEICE, pp. 243-257.
- MARTÍNEZ USARRALDE, M^a. Jesús (2011): *Sentipensar el Sur: Cooperación al desarrollo y educación*. Valencia: Patronat Sud-Nord. Solidaritat i Cultura de la Fundació General de la Universitat de València i Publicacions de la Universitat de València.
- PAYÁ RICO, Andrés y ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2012): Pensar la educación desde las TIC y la recuperación del patrimonio educativo. En FONTAL, Olaia y otras (coord.): *Mirando a Europa: estado de la cuestión y perspectivas de futuro*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Instituto del Patrimonio Cultural de España. Observatorio de Educación Patrimonial en España, pp. 546-554.
- REBOLLO ESPINOSA, M^a José y NÚÑEZ GIL, Marina (2006): El poder de la memoria. *Boletín informativo SEPHE*, nº 1, enero. Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo, pp. 33-39.
- RUBIO MAYORAL, Juan Luís (2005): Hacer Historia de la Educación en Andalucía. En GÓMEZ GARCÍA, María Nieves y CORTS GINER, María Isabel (dir.): *Historia de la Educación en Andalucía*. Sevilla: Fundación El Monte, vol. II, pp. 55-62.
- TRIGUEROS GORDILLO, M^a. Guadalupe (2005): El archivo de la oralidad en el Museo Pedagógico Andaluz. En DÁVILA, Paulí y NAYA, Luís María (coord.): *La infancia en la historia: espacios y representaciones*. Donostia-San Sebastián: Espacio Universitario EREIN, T. II, pp. 598-607.
- TRIGUEROS GORDILLO, M^a. Guadalupe (2008): El papel del archivo oral del Museo Pedagógico Andaluz en la recuperación de la memoria escolar de Sevilla. En *El patrimonio histórico-educativo en el ámbito escolar sevillano*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.

- YANES CABRERA, Cristina (2007): Aproximación a los fundamentos teóricos y metodológicos de los museos virtuales de historia de la educación: la creación del Museo Didáctico Virtual del Patrimonio Histórico-Educativo. En SÁNCHEZ, Felicidad y otros: *Relaciones Internacionales en la Historia de la Educación Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-2007)*. Cáceres: Sociedad Española de Historia de la Educación y Departamento de Educación de la Universidad de Extremadura, pp. 567-578.